

PASO CAMBIADO

EL PENSAMIENTO FUERTE

Es una paradójica consecuencia de esta época de exuberancia editorial que la banalización haya ganado por aplastamiento la batalla de las ideas. Son poquísimos las aportaciones originales que huyan del empeño coyuntural destinado a ser pasto de los ratones; que puedan sorprendernos; que acumulen a la belleza de la escritura la precisión de la inteligencia. Celebro por eso que el velo del templo de la postmodernidad haya podido ser rasgado por un paradigma del pensamiento fuerte: las *Pasiones de servidumbre*, de Antonio García Trevijano, recién publicado en Ediciones Foca.

No pretendo, y además sería una presunción, ejercer de crítico: reto al lector a que lo haga. Pero sí puedo decir que quienes están interesados en conocer las claves psicológicas y sociológicas del proceso político por el que ahora transitamos no se sentirán decepcionados por la incursión en esta guía práctica de la dignificación moral, a sabiendas de que sólo se puede acceder a ella tras caer del guindo de lo convencional y atravesar el espejo de nuestras propias responsabilidades.

Del guindo de la Transición se trata. De la aceptación acrítica de unas reglas de juego tan aparentemente indiscutibles como ocultamente traicionadas, por comodidad de los dirigidos y por interés de los dirigentes. De la elevación a valor social de la sumisión de aquéllos y de la venta como sacrificio de la impagable virtud de éstos por someternos. Porque, fascinados por la recuperación for-



mal de la democracia, los españoles decidimos no cuestionarnos su ejercicio, convenientemente sedados por el pavor a la incertidumbre. Mientras que los que dictaban las reglas del sistema, los administradores de los partidos, se situaban en una posición de dominio cuyo solo cuestionamiento podía llevar al estigma antidemocrático. Hora es de que se pueda decir con crudeza, sin que se

traspase el umbral del infierno, que el control de oligarquías políticas sobre la sociedad no es menos ominoso que el de las oligarquías económicas, y que la mediatización interesada de la representación ciudadana, delegada en elites de poder, no puede ahogar el ansia de las libertades cívicas.

Claro que hacer una defensa radical de la democracia tiene como primer obstáculo a los gestores autodesignados del sistema. Por eso, las *Pasiones de servidumbre* son un recordatorio incómodo que los políticos de partido (tanto da que de gobiernos u oposiciones), tan instalados en sus parcelas de poder cooptado como temerosos de la elección directa, harán bien en despreciar. De la misma manera que a quienes sólo se les reclama mercantilmente el voto a estructuras de poder irresponsables, en lugar de a representantes obligados a responder, deberían considerar. Aunque sólo sea por la infrecuente pasión de orgullo ciudadano.

José A. SENTÍS

CONFIDENCIAL

ETA e Iberdrola

En los días anteriores al Consejo de Ministros que aprobó las condiciones del Ejecutivo para autorizar la fusión Endesa-Iberdrola, los altos ejecutivos de ambas empresas daban por hecho que los obstáculos del Tribunal de Defensa de la Competencia (cuyas condiciones calificaron de «leoninas»

las partes negociadoras) serían «filtradas» oportunamente por el Ejecutivo, para facilitar la firma del Acuerdo. A partir de ese momento, los familiares más cercanos de la nueva «cúpula» de Endesa-Iberdrola, supieron de labios de los nuevos miembros de la dirección que habían pasado a ser objetivo de ETA, y que ni siquiera el hecho de vivir en Madrid (nueva sede central de la nueva compañía) les libraría de disponer de escolta. Según les constaba a las autoridades policiales, la decisión de Iberdrola de abandonar su sede social en el País Vasco era considerada por ETA como una «traición» que colocaba a los «culpables» de la decisión en el punto de mira de los asesinos. Y es que, a diferencia de otros altos directivos de grandes empresas españolas, que tienen que soportar las incomodidades de la vigilancia permanente, algunos de los miembros del Consejo de Iberdrola no eran un objetivo preferente de ETA... «porque los terroristas consideraban a la eléctrica una empresa "vasca"».

EL SUBMARINO

ACOTACIONES

EL ASALTO A LAS «COSITAS» DE AZNAR

Es ya evidente que la situación se le ha complicado al Gobierno.

Aumentan los casos de las «vacas locas», se insiste en el asunto del síndrome balcánico, se agudiza la posibilidad de que el «Tireless» no sólo sea reparado en Gibraltar sino también puesto en funcionamiento sobre estas mismas aguas con todos los riesgos a ello inherentes, surge la polémica en torno al Cesid y sus nuevas dependencias políticas, el fracaso de la fusión Endesa-Iberdrola cobra aspecto de éxito socialista frente a las aranzizaciones que criticó Felipe González en un reciente artículo de «El País», se complica la historia del lino y sus implicaciones ministeriales... Son arabescos problemáticos y conflictivos tejidos sobre un fondo de terrorismo endémico que en estos días últimos —toquemos madera— parece haber entrado en una pausa inquietante. Y no olvidemos hasta qué punto la oposición en sus diversas expresiones se dispone a aprovechar el caso de los funcionarios públicos y sus congeladas mejoras salariales.

No se trata de «cositas» como dijera Aznar en un ataque de optimismo, sino de cosas por lo menos, es decir, asuntos serios, enojosos, que repercuten en la imagen del Gobierno y redundan en su desgaste político, todo ello al margen de las ilusiones que puedan hacerse el PSOE e IU ante un hipotético debate del Estado de la Nación al que, en las presentes circunstancias, no le faltaría contenidos aprovechables.

Lo normal sería que el Gobierno asumiese ese compromiso sin prisas. Pocas veces se ofrecería a una oposición un muestreo tan goloso o enjundioso para profundizar en tal operación de desgaste. Sin embargo, en esa salida a la palestra del debate abierto también se jugarían las otras fuerzas políticas la siempre delicada carga de las expectativas exitosas. El PSOE acaba de renovar, como quien dice, su dirección y lo mismo ocurre con IU. Dos nuevos líderes nominales, pendientes de cierta consagración, esperan su oportunidad. Una oportunidad que sería para ellos prometedora por la misma entidad de las cuestiones ya planteadas. Pero al propio tiempo un desafío peligroso en la medida en que no tendrían enfrente al Aznar vulnerable de los tiempos felipistas, sino a un líder probado, un político curtido en la dialéctica política que ya no naufraga en las réplicas y dúplias parlamentarias.

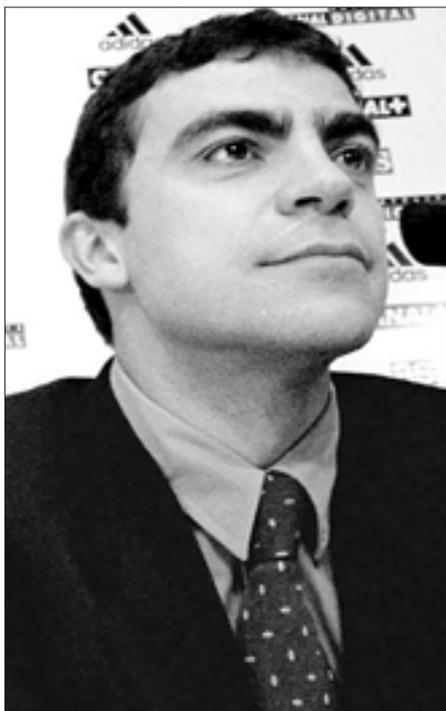
Rodríguez Zapatero y Llamazares tendrían ante sí un rubicón o tal vez, en el peor de los casos, un tropiezo iniciático. Dos vencedores por la mínima en sus respectivas formaciones políticas no soportan fácilmente un revolcón en su toma de alternativa. Todavía son novilleros y los toros que vienen, en estos tiempos de «vacas locas», son de embestida imprevisible.

Lorenzo CONTRERAS



jsentis@larazon.es

LAS CARAS DE LA NOTICIA



Sanchís anuncia su retirada tras 18 años en el Real Madrid

Manuel Sanchís, el capitán del Real Madrid, anunció ayer su retirada del fútbol al finalizar la temporada, tras 18 años en el primer equipo blanco. El último miembro de la «Quinta del Buitre» deja el fútbol con un gran palmarés de 21 títulos. (Pág. 51)



Ibermutuamur mejora la seguridad de los usuarios del taxi

Rafael Tortuero Martín, director de Ibermutuamur, ha firmado recientemente un convenio con la empresa Radio Taxi que permitirá mejorar las condiciones de seguridad de los usuarios de este transporte en la capital de Castilla y León.



Zaplana presenta hoy «El acierto de España»

El presidente de la Generalitat valenciana, Eduardo Zaplana, en la imagen, presenta hoy a las 19:30 horas en el Hotel Palace de Madrid su libro «El acierto de España», en el que conjuga su experiencia de gobierno con la visión de España.

Alvaro García

Efe

Efe